

EL JARDÍN DE JUNIO

Explora tus palabras positivas

El poder del lenguaje positivo

Te invitamos a explorar

Nosotros en el Jardín de Junio de verdad que nos encanta la aventura. No sé si te gustarán a ti las aventuras, los viajes exóticos, misteriosos, las grandes expediciones, pero a nosotros nos apasionan. Mira, entre todas las expediciones, hay una que nos ha marcado... nos ha marcado como empresa y a mí, personalmente, me ha marcado en mi trayectoria, y es el viaje de Shackleton. Shackleton quiso en 1913 cruzar la Antártida a pie. Era la época gloriosa: la época en la que la gente vendía su pellejo por un poquito de gloria.

Mira, Shackleton puso un anuncio en prensa, con decisión, con determinación, como era él. Y este anuncio en prensa, en agosto de 1913, constaba de los siguientes mensajes. Fíjate, hablaba de “viaje peligroso”, “salarios bajos”, “frío extremo”, “peligro constante”, “retorno dudoso”, “completa oscuridad” y “honor en caso de éxito”.

A nosotros nos gusta la aventura, pero, desde luego, yo no me apuntaría a esta expedición o a esta tripulación. ¿Por qué? Pues porque es una situación dura, una situación problemática, una situación difícil. Sin embargo, nosotros tenemos una propuesta para ti. Bueno, por cierto, se presentaron miles de personas a este anuncio de Shackleton. Nosotros tenemos (y esperamos que seais miles también) una oferta para ti. Mira: explora tu lenguaje. Hemos construido un barco de palabras y, de este barco de palabras, si tuviéramos que hacer un anuncio en prensa, sería: “viaje apasionante y retador”, “lugares de crecimiento únicos”, “necesitamos personas atrevidas y curiosas”, “meses de entrenamiento intenso”. Meses de duro entrenamiento porque es verdad que explorar el lenguaje es divertido, es lúdico, es estupendo, pero también necesita de disciplina, necesita de rigor y necesita que entrenes y que seas un poco fiel a ti mismo y a la palabra que tú vas diciendo.

¿Cuál será la recompensa? “Salud y mejora personal en caso de éxito”.

Nosotros ahora te queremos ofrecer la posibilidad de firmar un compromiso, un compromiso contigo mismo. Parece ser que el compromiso está detrás de cualquier acción buena de las personas, de los seres humanos. Chris Peterson investigó a veinte mil personas para saber dónde radicaba la felicidad del ser humano. ¿Sabes dónde radica? En el compromiso. Estar comprometido con tu vida, con tu rutina, con tu casa, con tu familia, con tu trabajo, con tus hijos si los tienes, con tu pareja, con tu perro, con los árboles, con la naturaleza... estar comprometido en definitiva. Hay otra persona, que se llama Josep Baselga, que es oncólogo del Vall d’Hebrón, es un prestigioso médico que ahora trabaja en Estados Unidos. Este oncólogo lo que hace es firmar compromisos de vida con personas que tienen enfermedades terminales. Él tiene que dar un anuncio, a veces penoso, que es que queda un año de vida, unos meses de vida, a esa persona y, sin embargo, quiere que esa persona viva sus últimos días, sus últimos meses, hasta la última gota, que lo viva con sabor, con ganas. Así que, mira, lo que te voy a ofrecer es que vayas a la documentación anexa de esta formación, donde pone “Contrato personal conmigo mismo” y que ahí firmes tu propio compromiso. E, incluso, que te





EL JARDÍN DE JUNIO

Explora tus palabras positivas

El poder del lenguaje positivo

atrevas a escribir tus propias cláusulas. Te animo. Mira, yo voy a hacer ahora mismo este contrato, así que te animo a que tú hagas el tuyo. Vamos allá.

